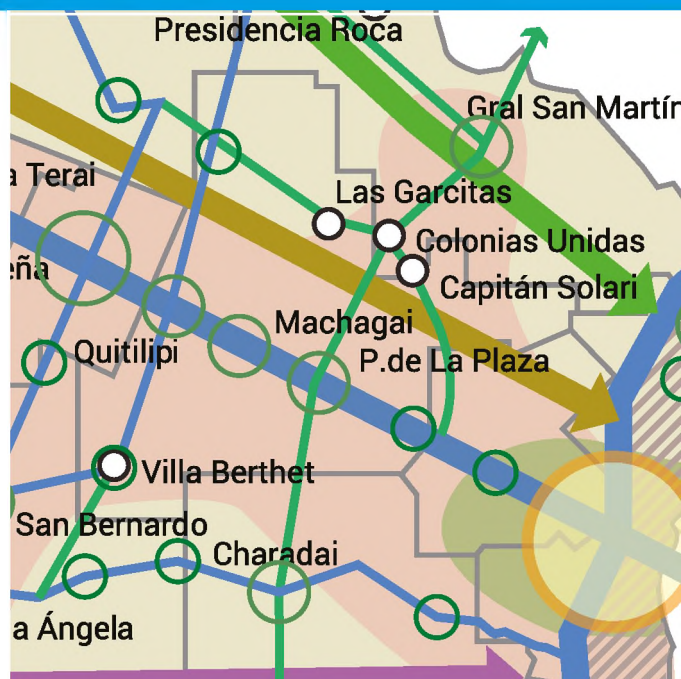


Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales

2017

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN



Comisión evaluadora

Dirección general

Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Dirección ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO

Coordinación editorial y compilación

Secretaría de Investigación

Diseño y diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

María Cecilia VALENZUELA

Impresión

BECOM S.I. - Obligado 311 -
Resistencia - Chaco -
becom-si@hotmail.com

Colaboradora

Lucrecia SELUY

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 |
Resistencia | Chaco | Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Elcira Claudia GUILLÉN / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Carlos NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISÓN / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI / Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAPPENBACH / Luis VERA.

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.
Impreso en BECOM S.I., Resistencia, Chaco, Argentina.
Octubre de 2018.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.
Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



CRITERIOS PARA EL REGISTRO DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y URBANO DE FONTANA (CHACO)

MARIÑO, M. Patricia

Prof. titular interina de Historia del Arte
Jefa de Trabajos Prácticos de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano

RESUMEN

Fontana, municipio integrante del Área Metropolitana del Gran Resistencia, posee un patrimonio industrial que conforma el paisaje y territorio chaqueños, testimonio del trabajo colectivo en la actividad agroindustrial desplegada desde el siglo XX. Centradas en el rescate de la memoria industrial, principalmente, confluyen acciones en pos de la inclusión del patrimonio en la configuración de la planificación territorial, que implican la conformación de un registro como acción inicial. La construcción de un inventario del patrimonio de Fontana exige la consideración de criterios de valoración y tratamiento de los distintos componentes edilicios, para posibilitar la continuidad de su estudio y conservación.

PALABRAS CLAVE

INTRODUCCIÓN O PLANTEO DEL PROBLEMA

Fontana es un poblado, integrante del Área Metropolitana del Gran Resistencia, que estuvo ligado fundamentalmente a la explotación del tanino y al control de un territorio fuertemente marcado por la actividad agro-industrial. Ya en 1875 existían numerosos aserraderos pertenecientes a militares o a inmigrantes italianos en el paraje San Fernando (Pompert de Valenzuela, 1998). La expansión y consolidación del territorio chaqueño se sostuvo gracias a una sucesión ininterrumpida de administraciones del gobierno nacional, basadas en los objetivos de la generación del 80. Idénticos propósitos e instrumentos dieron al país más de cincuenta años de continuo progreso y crecimiento social y económico (Mariño, Sudar, 2003).

La explotación y comercio del tanino fue la causa principal de la fundación de las ciudades que hoy conforman junto a Fontana el AMGR, caso de Barranqueras, Puerto Vilelas, Puerto Tirol o Colonia Benítez, y también de otras integrantes del territorio chaqueño. Unidas no solo por una historia común, sino también por un paisaje mutado por las distintas explotaciones, y el equipamiento acorde con los requerimientos funcionales, las ciudades del AMGR ofrecen un patrimonio industrial que trasciende a través de las relaciones urbanas dadas en el tiempo.

Con el cierre de las fábricas de taniño, proceso iniciado en la década de 1960, se produjo una crisis económica y social que influyó no solo en la identidad y memoria de la comunidad de Fontana, sino también en las características urbanas. Importantes estructuras industriales eran abandonadas, y con ellas toda la infraestructura complementaria.

Fontana presenta un patrimonio arquitectónico y urbano en el que el patrimonio industrial cobra un carácter relevante. Reviste distintas características acordes con las distintas funciones y circunstancias con las que se dio el proceso de conformación territorial. A partir de las diversas significaciones atribuidas al equipamiento desplegado para el desarrollo de las actividades agroindustriales, como también de las distintas funciones necesarias para la subsistencia de los trabajadores, se requiere una consideración especial en su registro, a fin de posibilitar acciones de conservación sostenidas en el tiempo.

Se analizó material producido entre marzo de 2016 y julio de 2017 que surgió de entrevistas a los actores de la ONG, conversaciones con distintos funcionarios municipales y observación de la comunidad de Fontana. A partir del conocimiento de las perspectivas nativas, se podrán conocer los valores asignados al patrimonio edificado, ya que estas permiten acceder al conocimiento de lo social a través de las representaciones que sus actores tienen del mundo circundante (Balbi, 2010: 172).

MEMORIAS DE NUESTRO PUEBLO, EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA ACCIÓN COMUNITARIA

OBJETIVO

Definir criterios para el registro y valoración del patrimonio arquitectónico y urbano del municipio de Fontana, a efectos de contribuir a la conservación del patrimonio tangible como soporte de la memoria y recurso cultural para el desarrollo local.

MARCO TEÓRICO

El patrimonio se puede construir conceptualmente y se percibe socialmente como algo que permite identificarse colectivamente. Constituye un documento clave en la memoria histórica; en consecuencia, es clave también en la capacidad de construcción de una cultura propia, en la medida en que posibilita verificar progresivamente las actitudes, comportamientos y valores implícitos o adjudicados de la producción cultural habida a través del tiempo. Cabe agregar que el concepto que permite converger en lo señalado anteriormente es el de *bienes de interés cultural*. Se trata de *bienes complejos*, ya que semióticamente reúnen un valor significativo histórico-cultural y un lugar físico indisoluble en el cual se establece una relación visual, como territorio inmediato. Es decir que un lugar determinado adquiere la mayor significación urbana ligada a su percepción visual y a la lectura significativa de él. Es por ello que este tipo de bienes requiere —además de una protección

patrimonial— una protección ambiental en salvaguarda de la compleja integridad señalada.

Patrimonio cultural es una noción vinculada con la clasificación diferencial mediada por la cultura de ciertos objetos del *continuum* de cosas materiales a las que una comunidad asigna un valor y de las que se apropia (Fernández, 2001: 50). Este concepto se ha ampliado a partir de la definición de *patrimonio inmaterial* de la UNESCO (2003), que lo define como tradiciones o expresiones vivas heredadas de antepasados y transmitidas a descendientes, tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos de la naturaleza y el universo, técnicas de artesanías.

El patrimonio debe ser establecido en forma relativa, es decir, indicando los lineamientos que lo identifican, ya que su construcción es permanente. Así lo indica la Carta de Cracovia (2000), que explicita la necesidad de restablecer las herramientas y modos de intervención, a través del tiempo.

La Carta de Nara nos da una nueva visión de autenticidad en la que no es posible basar el juicio de valores y autenticidad con criterios fijos. Al contrario, el respeto que merece toda cultura requiere que las propiedades patrimoniales sean consideradas y juzgadas dentro de los contextos culturales a los cuales pertenecen (UNESCO, 1994: inciso 11). La discusión suscitada en el Simposio In-



teramericano sobre Autenticidad en la Conservación y Manejo del Patrimonio Cultural, que se realizó en San Antonio Texas en 1996, reconoce la importancia del aspecto material en la definición de la autenticidad.

En la conformación de la identidad, actúa la tradición selectiva. Constituye un proceso por el que las voces dominantes, por un lado, privilegian ciertos aspectos de la historia y la cultura, uniformándolos y naturalizándolos, mientras que por otra parte dejan de lado dimensiones consideradas desfavorables para su ideal (Wade, 2007: 375). El inventario es un instrumento que posibilita situar, manejar e informar la situación de los bienes patrimoniales, al determinar su clasificación y posterior confección de catálogos y registros para facilitar su conocimiento, protección y difusión. No es un fin en sí mismo, sino el medio para planificar estrategias y políticas de gestión en torno al patrimonio cultural (Bossio, 2009). Existen distintos tipos de inventario: global, de protección, detallado, de emergencia (Bossio, 2009), y según las características y circunstancias detectadas se aplica un criterio de ordenamiento de la información de los bienes. En el caso de Fontana se debe considerar la situación urbana y la inexistencia de registros previos.

En la valoración del patrimonio arquitectónico y urbano se deberá realizar una tarea guiada por lo establecido en la Carta de Burra (UNESCO, 1988), que fija una guía para medir el valor de los

bienes culturales. Así el valor cultural surgirá de la consideración asignada por la comunidad, en tanto categoría nativa (Balbi, 2010), al significado de la historia, a las costumbres, a las influencias culturales, al territorio, y la relación entre este y otros sitios. A partir del conocimiento sobre las significaciones asignadas por la comunidad, se definirán el valor estético, el valor histórico, el valor científico y el valor social, que confluirán en la definición del valor del patrimonio arquitectónico y urbano de Fontana.

La configuración de la comunidad de Fontana, un poco de historia

Fontana se presenta como un municipio de 32.027 habitantes (INDEC, 2010), integrante del AMGR, situado al oeste de la ciudad de Resistencia, con crecientes actividades industriales y un deseo de resurgimiento cultural. Según la política de desarrollo emprendida por su actual intendente, la cultura es un eje alrededor del que se planifican las gestiones para concretar los cambios.

Durante la presidencia de D. Faustino Sarmiento se originó el Territorio Nacional del Gran Chaco, y años más tarde la conquista del Chaco, que culminó en la presidencia de Roca (Zarrilli, 2015: 62), con lo que se integró al modelo económico de desarrollo nacional, asumiendo una actividad agroexportadora. El origen de Fontana se relaciona con la distribución de solares y lotes rurales para la formación de colonias en torno de

la ciudad de Resistencia, producto de la colonización del Territorio Nacional del Chaco de 1878; sin embargo, antes de la llegada de colonos era un territorio poblado por las tribus qom y guaycurúes. Entre estas se impuso la tribu qom, al mando del cacique Pelayo, a fines del siglo XIX.

Con el reparto de solares en territorio chaqueño, el Estado replegó los asentamientos aborígenes hacia el norte, y se ubicaron distintas familias de inmigrantes. Entre ellas la de don Ángel Vicentini, de quien derivó la denominación de la población situada en esa zona denominada Puerto Vicentini. La conjunción de una buena situación geográfica, recursos naturales, disponibilidad de mano de obra inmigrante, promovida por la Ley de Inmigración y Colonización N.º 817, Ley Avellaneda, de Inmigración y Colonización, mano de obra casi esclava y la extensión de las líneas férreas, se favoreció la instalación de industrias: un ingenio azucarero en 1901 y en 1916 una fábrica de tanino, de los hermanos Pedro y Fernando Fontana. El sistema ferroportuario fue vital para el desarrollo económico, al facilitar el transporte de cargas, encomiendas y correspondencias.

A partir de la promulgación de la Ley Avellaneda, se permitió el desarrollo integral de diversos emprendimientos industriales y agrarios en todo el territorio nacional. Se complementaron las disposiciones constitucionales, con los derechos previstos para los argentinos y extranjeros en

aspectos laborales, institucionales y de productividad.

Con el avance de la explotación forestal y la deforestación, dados en la década de 1930, se expandieron los cultivos, que ocupaban las áreas explotadas (Zarrilli, 2015: 73), inicialmente de tipo de subsistencia (Borriini, 1987), que se transformaron en latifundios dedicados a la actividad agrícola, especialmente al cultivo de algodón, mercancía indicada como actividad rentable. Las inmejorables condiciones de la infraestructura y la mano de obra existentes a principios del siglo XX dieron origen en 1919 a la instalación de la desmotadora de algodón de la cooperativa "Ministro Le Breton" y luego a la fábrica de aceite. Este equipamiento fue beneficiado por la construcción de un desvío de las vías, que llegó al centro de la cooperativa. En 1916 se agregó una nueva línea ferroviaria, conocida como Central Norte Argentino o FF. CC. del Estado, que habilitó la estación Cacuí, actualmente sede central de Sefecha.

De las diversas funciones asignadas al actual territorio fontanense, que variaron de lo rural a lo industrial, se moldearon las denominaciones de las poblaciones asentadas, actualmente integradas en el municipio de Fontana: Puerto Vicentini y Fontana. A partir de la promulgación de la Ley Nacional N.º 14037/51, el Territorio Nacional del Chaco obtuvo su provincialización, y con esto la reorganización institucional (Beck, 1998), que dejó sin efecto las constituciones provinciales. Así, la nueva constitución chaqueña de

1958 estableció la existencia de tres categorías de municipios, y dio origen a nuevos municipios.

Un largo proceso de gestión por la independencia del municipio fue el de Fontana, que inició este camino en el año 1959, con avances y retrocesos en la gestión, que se concretó recién en 1974 (Sosa y Monzón, 2015). En esta tarea se involucraron sus pobladores con mayor capital social y político, vinculados con asociaciones gremiales industriales.

El apogeo de la industria se dio en la década de 1950, formando parte del discurso del General Perón:

Ante la indiscutida verdad de que los pueblos sin industrias son pueblos sin libertad, era lógico que la Argentina, al sentir el estremecimiento provocado por la hora de la emancipación integral de las naciones y de los individuos, encarara, resueltamente y con indeclinable propósito, su industrialización ([Perón], 1953: 39).

La actividad industrial tuvo real ímpetu en la provincia del Chaco, en ese momento denominada "**Provincia General Perón**", y con ella la actividad obrera y su movimiento sindical, cuestión observada por el papa León XII en la encíclica y citada en diario *El Territorio*, en 1953. Si bien la producción industrial era floreciente, los obreros fueron objeto de opresión económica y social, por lo que la iglesia católica reaccionó en su defensa, valor que la une a cierta facción del justicialismo y de los movimientos obreros. La sindicalización

se dio con mayor grado coincidente con la actividad gremial de los obreros de la industria del tanino y ferroviaria hasta la década de 1960, y luego con los trabajadores del área agroindustrial, conforme la declinación de la producción del tanino y la caída del sistema ferropuerto. Se consolidó con la activa lucha de trabajadores de origen italiano, arribados a la provincia del Chaco después de la Primera Guerra Mundial.

Características del patrimonio industrial de Fontana

El patrimonio industrial de Fontana trasciende la resultante material y las herramientas de producción. Se integra con todos los elementos construidos en el desarrollo de las industrias, las fábricas, las viviendas de los obreros, del personal jerárquico, las estructuras complementarias y el equipamiento necesario para el funcionamiento de la actividad (Bergeron, Dorel-Ferre, 1996). Fontana integra distintos casos del patrimonio industrial: el principal, al que se refiere su nombre, el de la antigua fábrica de tanino fundada por los hermanos Fontana y finalmente adquirido por La Forestal Ltd., que constituye una ciudad obrera, los conjuntos industriales de Puerto Vicentini, con la desmotadora y aceitera de Ministro Le Breton, o las estaciones ferroviarias Arazá y Cacuí.

La arquitectura industrial se corresponde con la arquitectura funcionalista inglesa. Las fábricas respondieron a las necesidades de la actividad que



albergaban y como respuesta a la evolución tecnológica. Esta se vinculó principalmente con la energía y los modos de fabricación, una condición de continuos cambios. Los conjuntos industriales de Fontana evidencian elementos característicos de los poblados industriales: la fábrica ubicada en forma central constituye el eje y elemento ordenador de la trama urbana, que se estructura a su alrededor y en paralelo al tendido del ferrocarril.

Fontana, igual que las primeras ciudades industriales inglesas de principios de siglo XIX, en las que trascendieron las intenciones de los patrones de dotar a los obreros de ciudades beneficiadas por los avances de la ciencia y el derecho. Así en términos de saneamiento, como también de salubridad y educación aparecieron centros recreativos, escuelas, guarderías, clubes (Maríño, 2016).

Es preciso contar con un diseño de fichas de inventario que refleje las distintas escalas espaciales y visibilice el modo en que Fontana comparte su organización espacial y trazado con otros poblados industriales. El trazado de las ciudades conforma un elemento de larga duración (Nicolini, 1998). En el caso de los poblados industriales chaqueños, aún se distingue cómo obró en tanto elemento organizador y condicionante del posterior crecimiento de los conglomerados urbanos del AMGR. El centro de Fontana, coincidente con la fábrica de tanino, se sitúa de forma paralela a las líneas férreas, con el cuerpo de

talleres en algunos casos frente a estas, y en otros atravesados para la distribución de materias primas y productos tratados. En paralelo a los talleres, se situaban a un lado la gerencia, la escuela y las dependencias de recreación, y del otro, las residencias para las familias de los obreros, la soltería en un extremo, y en el otro la capilla.

En todos los establecimientos forestales, se contó con un espacio de dormitorio de los obreros solteros, como estrategia de organización y control social. Otros establecimientos que se sumaron en el período de gobierno de Perón: la comisaría, el centro de salud y la capilla.

El diseño de las fichas de inventario debe reflejar las particularidades de los distintos edificios componentes del patrimonio urbano, para evidenciar las diferentes tipologías arquitectónicas que se erigen como testimonios de las prácticas que implicaron la instalación y desarrollo de las fábricas. En estas no solo trascendió un predominante lenguaje de la arquitectura funcionalista inglesa, sino otros tipos acordes con las circunstancias históricas y los recursos humanos, económicos y geográficos que condicionaron su concreción.

Las tipologías arquitectónicas que se observan en los conjuntos industriales de Resistencia y el AMGR evidencian tipos arquitectónicos predominantes y otros tipos aislados. Entre los tipos predominantes se observaron

los casos de arquitectura funcionalista inglesa, y los secundan los tipos italianizante, en comercios de ramos generales o algunas casas de los administradores, del Plan del Gobierno del Gral. Perón, en las escuelas o algunas capillas, mientras que entre los tipos aislados se constató la presencia de casos de estilo *Art Decó*, o arquitectura racionalista.

El conjunto edilicio de los talleres fabriles, galpones de acopio y chimeneas ostenta detalles de la arquitectura funcionalista inglesa, en los que mamposterías, estructuras de hierro que cubren las grandes luces, cortafuegos, carpinterías metálicas definen el carácter de los edificios de las fábricas. Esto es claramente visible en todo el conjunto de la fábrica de Ministro Le Breton, de Puerto Vicentini, y Tanino de Tirol, estación Cacuf y estación Arazá.

La aparición de la arquitectura neocolonial, propia de las obras del período de gobierno del Gral. Perón (Gutiérrez, 1988), es típica de las capillas y escuelas construidas en los conjuntos industriales de La Forestal, con el apoyo estatal, a partir de los años 40. De esta tipología son ejemplos la escuela de niños de Fontana, Puerto Tirol o sus respectivas capillas.

En los poblados tanineros, las viviendas del personal jerárquico gozaron de mejores condiciones ambientales (Viñuales, 1998); por ejemplo, en el caso del conjunto industrial de La Forestal en Fontana, las viviendas del personal

jerárquico se situaban separadas de la fábrica por las vías y la laguna, en una zona donde el terreno poseía mayor altura. Los sectores más bajos quedaron para los obreros y aquellos trabajadores en relación con los obrajes.

Valor simbólico asignado por la comunidad de Fontana

Focalizar la mirada nativa sobre el valor asignado al patrimonio posibilita liberarse de un recorte arbitrario y estático, sin negar su especificidad, pero anclada con la realidad naturalizándolos ([Balbi, y Rosato 2003,16-17], Zenobi, 2014, 42). A partir de la observación participante se pudieron recabar datos de la ONG *Memorias de Nuestro Pueblo*, gestora activa de la producción del patrimonio arquitectónico y urbano de Fontana, que expresó que los objetivos del grupo fueron la revalorización de la historia, la promoción de la ciudadanía y el sentido de pertenencia de la comunidad de Fontana. Se abocaron a gestiones patrimoniales, promoción de actividades artísticas en el campo audiovisual, teatral, musical, literario, atendiendo a la diversidad cultural (Sosa, Freschi, 2016: 72).

Un poblador, al explicar que su padre trabajaba en la fábrica de aceite de Ministro Le Breton, dijo con orgullo “yo soy hijo de aceitero”; en cambio, los que nacían en esta zona, en referencia al centro de Fontana, eran “hijos de tanineros”. El territorio geográfico de Fontana se divide socialmente a través de diversas prácticas desarrolladas en el trabajo de los habitantes.

Una de las primeras y principales gestiones de la ONG *Memorias de Nuestro Pueblo* fue la emprendida en el año 2006, con la recuperación física de la chimenea de la ex fábrica de tanino, declarada patrimonio cultural de la ciudad en 2001 y patrimonio cultural provincial por decreto 113/02. A la chimenea se asignó un valor simbólico como referente del “inicio de una comunidad organizada en torno al trabajo”. Cabe señalar que el grupo se fijó el objetivo de “restaurar la chimenea”, y para ello organizaron una serie de actividades, que lograron gracias al apoyo de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chaco y de la Municipalidad de Fontana. Así concretaron actividades artísticas a beneficio de la chimenea, actividades culturales, concursos, festivales, charlas en establecimientos educativos de Fontana (Sosa, Freschi, 2016: 78).

Se pudo constatar una reafirmación del valor del patrimonio industrial, a partir de la participación de los funcionarios gubernamentales. En el mes de septiembre de 2010, cumplido un mes del inicio de la intervención de la chimenea, el gobernador de la provincia del Chaco, Milton Capitanich (actual intendente de Resistencia), asistió a la inauguración de la chimenea y destacó la iniciativa de la ONG. Aprovechó la inauguración para subrayar el rol de la ex fábrica de tanino en el desarrollo de Fontana, con lo que afirmó el rol del patrimonio como instrumento de comunicación de valores del Estado, en tanto formador de identidades, y la confluencia de los agentes públicos y

privados en la configuración de este Estado (Mitchell, 2015).

Otra de las acciones de la ONG fue la conformación de un mural que reflejara la historia de Fontana, para lo que llamaron a un grupo de muralistas que participaron en la implantación urbana de un tríptico que representa las tres etapas de la historia de Fontana: la etapa de los pueblos originarios, de diálogo sociedad-naturaleza, la etapa agrícola en Puerto Vicentini, la etapa industrial en Fontana y Puerto Vicentini. Se emplazó en el Paseo Costero de la laguna Fortini, acción coordinada con el Municipio.

El acceso al arte y la cultura, la práctica artística y cultural son factores de expansión personal, de apertura sobre el mundo y la sociedad. Con la integración de obras de arte dentro del tejido urbano, se posibilitó el acceso a una percepción diferente de la realidad, de honda significación en la memoria e identidad de Fontana, asequible para todos los estratos sociales por su situación en un espacio público. El desarrollo de las acciones culturales en favor de áreas urbanas se inscribe, como consecuencia, en la acción propuesta en favor de la igualdad de oportunidades (Dubois, 2008, 39), y para construir la comunalidad —y por ende el Estado— desde una mirada democrática.

Desde el municipio de Fontana se reconoció la importancia del patrimonio industrial en la elección de la representación de una idea de Estado

vinculada con objetos de significación simbólica en la memoria del lugar. Cambió el logo del municipio, y se incorporó la imagen de la chimenea de la fábrica de tanino, junto a la leyenda “cien años”. La cultura en torno a la industria es un objeto que se reproduce desde la gestión del intendente, quien resalta el rol del municipio en el desarrollo económico del territorio en el pasado y en la actualidad.

El Estado es un objeto preconstruido y, por lo tanto, naturalizado, que produce y reproduce instrumentos de construcción de la realidad social; son disposiciones duraderas, medidas mentales, legales, coercitivas, que reglan las instituciones y sus ritos (Balbi, 2010: 173). Comprometido con la consolidación de una identidad colectiva única, la actual gestión municipal de Fontana recurrió a una perspectiva historicista, e instaló una historia oficial, un pasado común en el que la acción de los obreros de las fábricas de tanino y aceite es protagonista. El Estado como gran formador de identidades se visibiliza con la explicación del mecanismo de construcción de identidad a partir del capital simbólico y su relación con el capital cultural.

Actualmente la ONG **Memorias de Nuestro Pueblo** y la Municipalidad de Fontana tienen un proyecto de instalación de una serie de murales esgrafiados que representarían las estaciones del viacrucis, que se recorrerían desde la plaza central hasta el paseo costero, y preveía inaugurarlos para Navidad.

CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

Teniendo en cuenta una perspectiva cultural relacionada con la diversidad cultural, manifestada en la selección de gestiones culturales desarrolladas por municipio y la ONG, se deberá incluir no solo aquellas construcciones ligadas a una memoria asociada a la actividad industrial, sino también a los significantes urbanos del patrimonio cultural inmaterial de la cultura gom. De alta significación social, la escuela bilingüe Cacique Pelayo requerirá una consideración especial.

El patrimonio construido constituyó un objeto de fuerte representatividad por su carácter simbólico y visibilidad que, por su naturaleza, implicó la vinculación con distintos estamentos estables conformando una intrincada red de relaciones políticas e interpersonales que dieron sustento a la idea de municipio ligado a la industria, con el privilegio dado al rescate de la memoria de los obreros encarnados principalmente por inmigrantes o criollos.

La consideración de la problemática del patrimonio industrial, en su dimensión tangible e intangible, constituye una preocupación nueva y en creciente ascenso en la sociedad chaqueña, que ha sido valorada en la recuperación de la identidad y merece ser integrada en la planificación territorial como un potencial para el desarrollo del paisaje urbano.

La localización del patrimonio industrial en áreas centrales o periféricas

de Fontana, antiguamente correspondientes a los lotes rurales de Resistencia, reviste distintas situaciones urbanas que obligan a su consideración especial en el registro de los conjuntos urbanos, en tanto áreas urbanas, edificios o instalaciones, señalando sus valores. Estos son fundamentales no solo para la fundamentación del registro, sino para la definición de estrategias de conservación y aprovechamiento como recurso.

El registro de los bienes inmuebles del municipio de Fontana revestirá las características de un inventario detallado, dada la necesidad no solo de reconocer los bienes de valor patrimonial, sino también de ofrecer un medio de comunicación de información necesaria para su gestión y planificación. Así las fichas de inventario se adecuarán a las distintas escalas, de áreas, de conjunto o de edificio, o presentando no solo datos planimétricos y fotográficos, sino también aquellos vinculados con la valoración, estado, su dominio, a las intervenciones, a la información existente. Las fichas principales irán acompañadas de información complementaria, que informe sobre la existencia de instalaciones o elementos de necesario rescate. Indicarán el estado de conservación, las intervenciones realizadas a lo largo del tiempo.

La conformación de un corpus documental posibilitará la concreción de programas de consolidación de la identidad, la definición de un corpus

legal de protección y políticas de planificación territorial. El inicio de un inventario es tarea imprescindible para la gestión territorial de la conservación del patrimonio y el paisaje industrial de Fontana, que debería ampliarse a todo el territorio chaqueño, en consideración de su carácter sistémico.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Documentos

UNESCO (1988) *Carta de Burra*. Australia.

UNESCO (1996) Simposio Interamericano sobre Autenticidad en la Conservación y Manejo del Patrimonio Cultural que se realizó en San Antonio, Texas.

Presidencia de la Nación (1935) *El Chaco. Álbum gráfico descriptivo*. Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Bs. As.

Presidencia de la Nación (1935) *El Chaco. Álbum gráfico descriptivo*. Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Bs. As.

Diario El Territorio. 10/V/1964.p.19.

El Chaco. Provincia Presidente Perón. Feria de América. 1953.

BIBLIOGRAFÍA

BALBI, F. (2010) *Perspectivas en el análisis de la producción social del carácter ilusorio del Estado*

BECK, H. (1998). "Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana. Controversias sobre su autonomía municipal". *X Encuentro de Geohistoria Regional*. Universidad Nacional de Formosa, Formosa.

BERGERON, L.; DOREL y FERRÉ, G.

(1996) *Le patrimoine Industriel un nouveau territoire*. Liris, Paris.

BOSSIO, S. (2009) Inventario, catalogación y registro de bienes patrimoniales. ICOMOS, Buenos Aires.

BORRINI, H. (1987) *La colonización como fundamento de la organización territorial del Chaco (1930-1953)*. IGHI. Resistencia.

BOURDIEU, P. (1994) *El sentido social del gusto*. Anagrama. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (1997) *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2000) *Sobre el campo político*. Presses Universitaires de Lyon, Lyon.

DUBOIS, V. (2008). "Le tournant: de la démocratisation vers la diversité culturelle". En *Démocratisations culturelle: l'intervention publique en débat. Problemes politiques et sociaux. La documentation française*. N° 947. Paris.

FERNÁNDEZ, R. (2000) *Topofilia americana. Hacia un concepto de patrimonio ambiental en América Latina*. UNMDP, Mar del Plata.

GUTIÉRREZ, A. (2005) *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Ferreyra, Córdoba.

MARIÑO, M. (2016). "Ciudades obreras y desarrollo. El caso de los poblados de La Forestal". *Revista Adnea*. Vol. 4. FAU-UNNE, Resistencia.

MARIÑO, M. y SUDAR KLAPPENBACH, L. (2001). "Las ciudades argentinas en la Etapa Republicana. Casos: Corrientes y Resistencia". *XXI Encuentro de Geohistoria Regional*. Facultad de Humanidades de la Uni-

versidad Nacional de Formosa. IIGHI Formosa.

MITCHELL, T. (2015) *Sociedad, economía y el efecto de estado*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

POMPERT de VALENZUELA, M. y PASTORI de FETTER, M. (2010) *Memorias del Chaco Forestal*. Moglia, Corrientes.

SALINAS, M. y BECK, H. (2017) Comp. *Entre la historia y la memoria. Fontana desde los orígenes a la autonomía municipal*. UNNE. Municipalidad de Fontana. Eudene, Corrientes.

SOSA, R. Y MONZÓN, G. (2015) *Los inicios de la Municipalización de Fontana (1959-1974)*. ConTexto, Resistencia.

TARTARINI, J. (2002) *Arquitectura ferroviaria*. Del Arco Iris. Colihue, Buenos Aires.

VIÑUALES, M. (1998). "Los pueblos tanineros, el caso de La Escondida". En: *Hábitat e inmigración. Nordeste y Patagonia*. CEDODAL. IIGHI. Buenos Aires.

WADE, P. (2007). "Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica". En: *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Fundación Envién. Popayán, México.

ZARRILLI, A. (2015). "Territorios, producción y medio ambiente en el nordeste argentino". En: *Más allá de la Pampa. Agro, territorio y poder en el Nordeste Argentino*. Teseo, Buenos Aires.

ZENOBI, D. (2014) *Familia, política y emociones: Las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado*. Antropofagia, Buenos Aires.

